

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE EDUCACIÓN



La importancia de las canciones para establecer rutinas en el nivel inicial

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER
EN EDUCACIÓN

AUTORA:

Maria Isabel Sánchez Ayvar

ASESORA:

Luzmila Gloria Mendivil Trelles de Peña

Lima, diciembre, 2019

Resumen

La presente tesina se centra en desarrollar la importancia de las canciones para establecer rutinas en el nivel inicial. Respondiendo a la gran influencia que tienen las canciones para poder aprender un determinado tema y con ello, impregnarlo durante las rutinas. Así mismo, el uso de estas, estimula a poder tener una mejor apertura en clase, un mayor acercamiento y un uso constante favoreciendo el aprendizaje de los niños. Por ende, el problema se refiere a ¿Cuál es el uso que se da a las canciones para establecer rutinas en los niños? El objetivo general es describir el uso de las canciones durante las rutinas presentadas en el aula. Los objetivos específicos son los dos siguientes: El primero, analizar las canciones que se usan para el desarrollo de la clase; y el segundo, identificar la ejecución de las canciones durante las rutinas. De cierto modo, la metodología utilizada, se basa en una investigación de carácter documental. Por ello, la tesina se divide en dos grandes principales contenidos, el primero, corresponde a la construcción del significado e importancia de las canciones; y el segundo, explica las rutinas desarrolladas desde una vista musical para el nivel inicial. Como principal conclusión, se llega a que el uso de las canciones permite que los niños establezcan relación entre el mensaje y la rutina a ejecutar, de tal manera que sea más sencillo ejecutar dichas acciones de manera autónoma dentro del aula. Además, se muestra que el canto permite que el niño pueda compartir mensajes con sus pares, y con el docente.

Agradecimientos

A Dios por ser mi guía y bendición en todo momento,

A mis padres, por ser mi motivación y apoyo día a día

A Vanesa Malca, por ayudarme a descubrir el mundo del folklore y su diversidad

A Evelyn Bellido, por enseñarme a amar la música, la danza y el arte peruano

A George Romero, por darme las críticas necesarias para la elección de mi tema

A mi asesora, por ser mi guía y mediadora en esta etapa, por ayudarme y orientarme en la elección de mi tema y recordarme que este es el inicio de mi etapa profesional.

Dedicatoria

Este presente trabajo va dirigido a todas los docentes del nivel inicial y todos aquellos que usan las canciones – música como un referente metodológico en las aulas.

También a aquellas personas que aman la música y que buscan la manera de enseñar y compartir sus conocimientos, a niños y jóvenes que se encuentran en situaciones vulnerables. Y que, a pesar de ello, usan su ingenio para difundir el arte.

Para ellos y todos los docentes, recuerden que una clase sin música no es clase.

Introducción	VI
Capítulo 1: La construcción del significado e importancia de las canciones.....	1
1.1 ¿Qué son las canciones?.....	1
1.1.1 Tipos de canciones y criterios de selección.....	4
1.2 El significado de las canciones en la vida infantil.....	8
1.3 El discurso y el mensaje de las canciones.....	9
1.4 La importancia de las canciones en el nivel inicial.....	12
Capítulo 2: Las rutinas desarrolladas desde una vista musical para el nivel inicial.....	15
2.1 Las rutinas y la división del tiempo en el aula.....	15
2.2 Función e importancia de establecer rutinas en los niños del nivel inicial.....	19
2.3 Desarrollo de las rutinas con apoyo de canciones: Sentido y significado.....	22
Conclusiones	27
Referencias bibliográficas	29

Introducción

El tema de la presente investigación se encuentra basado en el desarrollo de las canciones durante las rutinas, las cuales a través de los años han tenido una serie de repercusiones en la vida infantil. En base a ello, he tenido tres grandes inspiraciones, la primera, desde un punto académico y profesional como educadora del nivel inicial; el segundo, desde un vista artística y cultural; y el tercero, desde la propia experiencia marcada por una historia personal. Los tres puntos se centran en reconocer y desarrollar las canciones como un lazo de aprendizajes, danzarios – artísticos y musicales.

Por otro lado, el estar expuesta a las canciones desde la infancia hasta en la escuela, ha formado parte de una formación musical amplia. Por ello, he mostrado interés en la ejecución y aplicación de las canciones en el aula, desde un ámbito innovador y dinámico, desligando lazos tradicionales e incrementando el aprendizaje e interés de los niños en el aula

Frente a ello, desarrolle una serie de interrogantes, ¿Cómo se canta en el aula?, ¿Qué canciones usa la docente?, ¿Los niños muestran interés frente a las canciones enseñadas?, ¿Qué factores intervienen para seleccionar las canciones?, ¿Prevalecen más las preferencias de las docentes que la de los niños al escoger las canciones? ¿Qué discursos se muestran al seleccionar las canciones?, todas ellas se centraron en una pregunta, la cual se desarrollaría como el problema de investigación ¿Cuál es el uso que se da a las canciones en el establecimiento de las rutinas?

Con ello, se establece el objetivo general la cual es describir el uso de las canciones durante las rutinas presentadas en el aula, evidenciando la importancia de las canciones frente a la interacción docente – alumno. De este modo, se desprenden dos objetivos específicos; el primero, es analizar las canciones que se usan para el desarrollo de la clase; y el segundo, es identificar la ejecución de las canciones durante las rutinas. Con la finalidad de usar las canciones como un medio de aprendizaje didáctico en los niños, con efecto de impulsar su uso para un aprendizaje integrador y con mayor efectividad. Buscando un mayor desarrollo de los niños en el aula, influenciado por la música.

Así mismo, este trabajo corresponde a la línea de investigación de desarrollo y educación infantil, buscando atender las principales necesidades de los niños de educación inicial en el transcurrir de su primer acercamiento escolar, el desarrollo de los procesos cognitivos y apertura a la comunidad, en la cual se va a desempeñar y aplicar la base desarrollada en los primeros años de vida. De igual modo, la metodología usada en esta investigación es de carácter documental, la cual se determina en una recopilación de información.

Al mismo tiempo, como conclusiones relevantes se obtiene que las canciones favorecen el aprendizaje de los niños, de tal manera que estas se integran frente a una nueva información obtenida; la cual servirá como apertura y concentración dentro del ámbito escolar. Por otra parte, los mensajes de las canciones a usar deben ser analizadas, respondiendo a un discurso educativo y eliminando estereotipos o canciones que no se encuentren dentro del desarrollo adecuado de los niños. Por ende, el análisis antes de la impartición de estas es fundamental. Al obtener un buen análisis de canciones, estas pueden ser desarrolladas con normalidad en clase.

La presente investigación, evidencia limitaciones, la cual fueron mostradas a lo largo del trabajo, en primer lugar, se evidencia que no se han desarrollado trabajos sobre la importancia de las canciones frente al aprendizaje de las rutinas en el nivel inicial demostrando un interés reducido en la implementación de canciones. Por otro lado, se ha encontrado trabajos relacionado a las canciones, al análisis de las canciones según su discurso, la importancia de las canciones infantiles, la educación musical en la infancia; sin embargo, no se encontró trabajos relacionados a las rutinas. Por ello, se buscó información referente a las rutinas, trabajos relacionados sobre la importancia de estas, su ejecución e importancia. En donde se puede afirmar, que esta investigación tiene un carácter iniciador frente a la unión de dos temas diversos, pero a la vez importantes para el desarrollo de los niños.

De cierto modo, este trabajo se divide en dos grandes capítulos, el primero tiene como enfoque la construcción del significado e importancia de las canciones, donde se desarrollará los conceptos y discursos que se obtienen de las canciones; el segundo tiene como enfoque las rutinas desarrolladas desde una vista musical para el nivel inicial, teniendo en consideración su aplicación y desarrollo en el aula con el apoyo de canciones. Además, como principal hallazgo se tiene que las canciones permiten una innovación en la metodología en el nivel inicial y la organización del tiempo respecto a los niños y sus rutina

CAPÍTULO 1: LA CONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADO E IMPORTANCIA DE LAS CANCIONES

El presente capítulo, muestra una visión panorámica sobre los conceptos claves de las canciones en la vida infantil, las cuales tienen como primer punto, el significado de las canciones, como segundo punto el significado de las canciones en la vida infantil, ya que éstas se desarrollan durante un período importante para la formación del ser humano. Como tercer punto, el discurso y el mensaje que se tienen en las canciones, por medio de las letras y su significatividad. Y por cuarto punto, se desarrollará la importancia de las canciones en el nivel inicial, desde una perspectiva educativa.

Por ello, Mairet y Malvicini (2014) enfatiza que el nivel inicial es un tiempo importante y trascendental para abrir puertas al descubrimiento, por medio del goce, de la imaginación, de la razón y la creatividad. En este sentido, es un instrumento valioso no solo en el aspecto musical, los cuales son las canciones, ya que, estas te brindan una mayor apertura y predisposición durante la sesión de clase a desarrollar, el tiempo y la organización.

También, se debe tener en consideración que las canciones permiten un mayor acercamiento a los niños frente a un tema o sesión de aprendizaje con el acompañamiento de un adulto, ya que este será el mediador del aprendizaje; por ende, Mairet y Malvicini (2014) señalan que las canciones generan una actividad sensorio - motora, en el ámbito educativo. Sin mayores alusiones, se desarrollará los principales conceptos del capítulo, para comprender las canciones desde una vida educativa.

1.1. ¿Qué son las canciones?

A lo largo de los años, la voz ha sido nuestro principal medio de comunicación, ya sea por medio de balbuceos, llantos, risas controladas o descontroladas, llamadas de

atención, felicitaciones, entre otros aspectos importantes de la comunicación. Por ende, si se observa la voz desde una perspectiva musical, se obtendría el canto, como nuestro principal acompañante durante una experiencia musical. Mairet y Malvicini, (2014) afirma que el canto, es el uso y ejercicio de nuestra voz como instrumento musical, con la finalidad de emitir un sentimiento, un mensaje o un enunciado en específico.

De tal manera, que el canto empezaría a formar parte de la cultura desde una transmisión de canciones de padres a hijos y de abuelos a nietos, también conocido como la emisión de canciones tradicionales; que permitirán el enriquecimiento de vocabulario y aprendizaje de nuevas experiencias.

Asimismo, Velásquez & Otero (2015) menciona que las canciones son una construcción humana, que tiene como finalidad transmitir un mensaje y nace frente a una necesidad; en este sentido los autores resaltan, que las canciones anteriormente nacieron frente a la necesidad de llevar y manifestar los mayores e importantes acontecimientos de los pueblos en la sociedad. Por ende, se tiene en cuenta que las canciones son un producto vigente y que se encuentran en continuo movimiento, actualización y desarrollo. De cierto modo, las canciones son composiciones letradas que van acompañadas de melodías, ritmos y timbres, teniendo en cuenta una acción a representar o una serie de gestos, además presentar una particularidad en canción emisión de canciones, letras y mensajes.

Frente a este punto, se menciona que las canciones tienen una variación según el mensaje que se vaya a emitir, Gullco et. al (2005) manifiestan que las canciones suelen ser emisiones específicas, teniendo en cuenta que existe una gran variedad de ellas, dependiendo del país, de la provincia, del departamento o el distrito; por lo que suelen tener un factor sobresaliente y una variación de acuerdo al contexto en el cual se está dando la apertura para el desarrollo.

Añadiendo estos conceptos se tiene a Otero & Velásquez (2015) que afirman que, con el paso del tiempo, las canciones han adquirido nuevos sentidos, usos sociales y educativos. Con el fin de satisfacer la necesidad de transmitir y comunicar, de llevar información y compartirla con el mayor número de personas, de modo, que se hagan parte de la letra, a través de la memoria y logren expresar sentimientos. La canción

siempre se encuentra en constante cambio y en continuo movimiento. Demostrando que son una mezcla de palabras, melodías y sentimientos.

Desde la perspectiva pedagógica, las canciones constituyen un recurso, que permite el desarrollo de la clase, y una de sus funciones es lograr la interiorización de determinadas respuestas y modificar conductas que se pueden observar en el aula. Akoschky (2007) indica que las canciones predisponen una escucha activa en los niños, de tal manera que se brinda una apertura al acercamiento musical y a diferentes estilos de aprendizajes; ya que fomentan una conexión con la emoción por la evocación de diferentes estilos musicales y llamativos para el niño. Comparten propósito de desarrollar en los estudiantes, oyentes sensibles e interesados en la buena escucha; es decir una escucha activa en el aula, formándolos como capaces de que logren disfrutar de manera plena la música, teniendo en consideración la letra.

Por ende, M ndez & Hemsy (2004) afirman que las canciones emitidas por los escolares; es decir los cantos escolares, permiten que el niño pueda ser un creador, no solo de música o algún elemento relacionado a ello, sino que sea un creador de sus propios conocimientos y aprendizajes. La música como tal, logra que, de manera innata, se impregne en la vida de las personas; en este caso en el niño desde su nacimiento hasta su adultez. Lo que permite que el docente obtenga mayores resultados durante el uso de las canciones como recurso en el aula de clases.

Además, se señala que las ejecuciones de las canciones no suelen ser frías y rígidas, sino que son desarrolladas de manera lúdica y siempre se encuentran acompañadas de gestos o movimientos. Tafuri (2002) señala que las canciones con patrones corporales permiten la interiorización en el niño, logrando una significatividad en el aprendizaje. Por ende, es importante señalar que las canciones pueden ser emitidas en cualquier momento del día, sin embargo, es bueno recalcar las pautas necesarias para su realización, ya sea dentro o fuera del aula.

Con el objetivo, de que el niño sea capaz de conocer y adquirir un repertorio amplio, variado y predilecto según la edad correspondiente, las cuales se ejecutarán en el transcurso de los días, es decir como un canto diario y afianzado a sus preferencias. Además, esta puede ser cantada por placer de entonar una canción. Por esta razón, el docente al enseñar una canción, tiene que ser creada y ejecutada con un objetivo en

específico, claro y marcado, para que los niños logren interiorizar la finalidad de la sesión, la cual va ser acompañada por la docente.

1.1.1 Tipos de canciones y criterios de selección

Es importante señalar que en la actualidad existe una gran variedad de canciones, las cuales tienen distintos enfoques; como canciones de goce o festejo, canciones criollas o jaranas, instrumentales, canciones andinas, infantiles, entre otros tipos. De este modo, Mairet y Malvicini (2014) proponen un tipo de clasificación y en efecto son las canciones tradicionales; estas dentro de ella se encuentran aquellas que forman parte del contexto familiar y son transferidas de manera generacional.

Igualmente, Pablo y Pérez (2003) señalan otros tipos de canciones como son “las nanas”, desarrolladas con el fin de arrullar al niño, en su mayoría son emitidas por las madres para crear un mayor lazo de afectividad. También refieren, las canciones “de colegio”, ellas tienen la finalidad de relacionar el trabajo diario con el aspecto musical, como son los temas de las vocales, los días de la semana, los números, entre otros. A su vez, menciona canciones de “Conozco mi cuerpo” destacando las diferencias sexuales; las canciones de “Mi familia”, teniendo como propósito interiorizar las personas que conforman su familia y, por último, las canciones de “Mi vivienda”, lo cual tienen como propósito conocer diferentes áreas del hogar.

Sin embargo, los autores antes mencionados realizan una clasificación de manera de general y en su mayoría une varios temas en una sola clasificación. Si bien es importante la clasificación realizada, la unión y/o mezcla de varios temas dificulta al docente en la ejecución de estas durante las sesiones o rutinas del aula, ya que tendrá que realizar una selección de canciones por medio de los intereses observados en el aula y también dificulta al niño para su rápido aprendizaje.

Mendivil (2015) propone una clasificación de canciones a partir de categorías emergentes identificadas a partir de observaciones en aula, donde engloba desde el saludo (rutina), hasta la despedida (rutina) ordenando de manera detallada once categorías pertinentes para la asociación de canciones a desarrollar en el aula.

En primer lugar, desarrolla canciones que sostienen las rutinas diarias. Dentro de este punto, se señala que son hábitos repetitivos y constantes, ya que brindan al niño una sensación de seguridad, una organización adecuada del tiempo y una organización comprensible para el niño.

Las subcategorías señaladas por Mendívil (2015) permiten tener una visión clara y objetiva sobre las rutinas que se desarrollan de manera constante, mostrando flexibilidad en algunos cambios del día, sin generar extremas alteraciones en la constancia y ejecución de estas para los niños. Por ello, Akoschky (2007) menciona que las canciones varían en función a la necesidad del aula y la finalidad del día, permitiendo el aprendizaje esperado en los niños.

Como segunda categoría presenta, canciones para la regulación de la conducta, con tres fines importantes, guardar silencio, seguir órdenes, ya sea de manera grupal o individual y prevención de conductas disruptivas. Por otro lado, desarrolla canciones para seguir consignas y captar la atención, con el propósito de crear un ambiente a fines de seguir indicaciones del día, de manera constante y acompañado de actitudes positivas en el aula. Creando el sentido y reconocimiento del grupal, para su ejecución.

En cuarto lugar, desarrolla canciones para las marchas, con el propósito que logren desplazarse de manera consecutiva y organizado a un cierto punto. En dichas marchas, se ejecuta que los niños consigan ser obedientes ante la autoridad de la docente.

En quinto lugar, explica sobre las canciones que siguen consignas referentes a nuestro Perú, reflejando como se proyecta la identidad peruana en su accionar. Mendívil (2015) en esta categoría hace referencia a la construcción de apropiación de nuestros símbolos patrios e imaginativo amor peruano. En ello, hace referencia al Himno Nacional como principal canción desarrollada en las aulas y como consecuencia, se motiva a realizar canciones referentes a los símbolos patrios.

En sexto lugar, resalta las canciones de cuna o nanas que son composiciones cortas, con la finalidad de arrullar, cuidar, calmar, sostener y promover el sueño en los niños. Pablo & P rez (2003) afirma que las canciones de nanas sostienen el acercamiento afectivo y social, para su crecimiento, ya que va acompañado de acciones físicas, como los abrazos y en muchos casos permite establecer un vínculo madre – hijo.

En séptimo lugar, desarrolla las canciones orientadas a aprendizajes específicos o aprendizajes por áreas, en este sentido se establecen canciones para incrementar y afianzar los aprendizajes obtenidos en el día.

En octavo lugar, Mendivil (2015) afirma que las canciones sin sentido, mencionando que estas generan un vínculo con el aspecto melódico y rítmico de la canción motivando a la imitación en el aula. Además, figuran como canciones de juego e interacciones libres, sin parámetros para su goce o disfrute, ya que en muchos casos no mencionan acciones específicas.

En noveno lugar, Mendivil (2015) desarrolla las canciones y rondas infantiles tradicionales, lo cual, en la actualidad ha disminuido su reproducción por el criterio sexista presenten en las letras; y, por ende, sus mensajes muestran criterios estereotipados para los hombres y las mujeres. Con la finalidad, que la imagen masculina sea el de carácter fuerte y la imagen femenina el de carácter débil. Como se presenta líneas más arriba. Mairet y Malvicini (2014) señalan que las canciones tradicionales son derivadas de generación en generación, por ello muchos niños desconocen, el origen, el mensaje y la finalidad de la letra. Reproduciéndola como parte de un repertorio infantil.

En décimo lugar, se encuentran las canciones populares, generalmente escuchadas y creadas en un ambiente social – popular. Además, referencia a la realidad social, a la diversidad de géneros musicales, discursos y a su uso, ya sea fuera o dentro del aula, destacando las canciones de cumpleaños, canciones festivas, canciones de temáticas populares o alusivas a un personaje importante para la fecha.

Finalmente, se explica que las canciones creadas por el niño, estas pertenecen a una creación infantil. Menciona que este rubro se caracteriza por que son producciones totalmente creativas, no son producciones de adultos que tienen un fin infantil; sino son canciones de niños creadas por niños.

Dentro de los tipos de canciones mencionadas por Mendivil (2015), se debe tener en consideración ciertos de selección, para lograr que las canciones formen parte del repertorio infantil – educativo. Del mismo modo, Akoschky (2007) menciona que las canciones infantiles brindan motivaciones a la escucha activa, considerándose como estrategias motivadoras para la docente.

De manera que las canciones que escuchan los padres, no son canciones adecuadas para los niños; por ello, es necesario realizar una clasificación acorde a la edad evolutiva del niño. Gullco et. al (2005) afirman que existen tres elementos importantes que permiten considerar “infantil” a las canciones. Primero, debe mostrar lo evidente, es decir las letras deben estar dirigidas a un mundo infantil. Donde el contenido, permita establecer un mensaje explícito, entendible y sencillo para los niños. Es importante explicar que la cantidad de estrofas debe ser reducida, facilitando su aprendizaje.

Segundo, las canciones infantiles presentan elementos musicales reducidos; además de un lenguaje verbal como musical sencillo; lo cual facilita la utilización de esta. Tercero, se evidencia de manera natural una presencia lúdica, teniendo en cuenta que el carácter infantil, siempre estará rodeado del juego, inculcando el aprendizaje a partir de experiencias lúdicas – musicales. Mairet y Malvicini (2014) reafirman que es importante que las canciones tengan un criterio de pertenencia, de gozo y de evocación. Logrando generar evocación de situaciones de la vida cotidiana, aprendizajes, pensamientos, por medio de estímulos musicales.

Tabla N° 1. Categorías de las canciones en el aula

Primera Sub categoría	El saludo
Segunda Sub categoría	La oración
Tercera Sub categoría	El aseo
Cuarta Sub categoría	La asistencia y el control del tiempo
Quinta Sub categoría	Los días de la semana
Sexta Sub categoría	El orden del aula
Séptima Sub categoría	La lonchera

Fuente: Adaptado de Mendivil (2015, p.140)

Estas sub categorías permiten tener un control las canciones a desarrollar en la clase, un manejo del tiempo y orden, con la finalidad de fomentar la interacción del niño con sus pares, con la ayuda del docente. Desarrolladas de manera lúdica, de modo que los niños vayan conociendo y reconociendo de manera exacta y definida los días

correspondientes. Por otro lado, estas categorías permiten una mayor organización para el desarrollo de la clase, destacando las canciones que se usarán en cada momento.

1.2. El significado de las canciones en la vida infantil

Las canciones son recursos educativos importantes, su estimulación en la etapa infantil brinda oportunidades para desarrollar fortalezas personales. Mairet y Malvicini (2014) señalan que las canciones permiten crear en el niño predisposición a la estimulación para su desarrollo, a la motivación de una actividad y al entrenamiento de una actividad o rutina diaria.

De cierto modo, las canciones cumplen con un papel emocional importante en los niños, permitiendo que tengan percepciones distintas de las cosas, de su entorno, de lo que se les está enseñando y así, generar que ellos logren identificar sus emociones; de manera que no todos logren descubrir sus emociones y en muchos casos emociones distintas, por lo que no todos tienen los mismos intereses y necesidades. Así mismo, las canciones permiten que el niño descubra conceptos referentes a los elementos musicales, por medio de los juegos musicales, respondiendo a los estímulos desarrollados por la docente en el aula o por el toque constante de instrumentos musicales.

Mairet y Malvicini (2014) afirman que la participación del niño por medio del canto, no solo fomenta el aprendizaje de áreas determinadas, sino que permite desarrollar su autoestima. Ya que, las canciones se encuentran sujetas a un conjunto de actividades, como actividades rítmicas, de expresión corporal, de ejecución instrumental y actividades creativas. La cual permite que el niño realice movimientos, sonidos, juegos de palabras, entre otras actividades significativas. De la misma manera, ayuda a los niños que presentan dificultades frente a la interacción social, como presencia de timidez o vergüenza; por medio de la participación en diferentes actividades. También, representa un medio de expresión cercano a los niños.

Mairet y Malvicini (2014) reafirman que los niños se encuentran conectados a la música por medio de las canciones, desde su nacimiento, ya que las madres suelen cantarles y hablarles a los niños durante el período de embarazo. Por ende, ellos son capaces de reconocer a sus madres por medio de la voz y por el ritmo de los latidos

del corazón. De ahí, en mayor medida la música y los sonidos siempre han estado presente dentro de la vida de los niños. Es por ello, que el niño desde lejos se mueve o hace gestos al escuchar la voz de las madres, sin encontrarse está a su lado, debido al reconocimiento presentado. Eso mismo, pasa con las canciones que ya tienen dentro de su bagaje musical, cuando las escuchan dentro de su entorno, suelen hacer movimientos y gestos para seguir reconociéndolo.

Del mismo modo, Costa (2015) indica que cuando un niño canta una breve canción, explora un material sonoro, el cual es obtenido por la enseñanza o por los sonidos del entorno, adicionando el movimiento espontaneo que realiza en la ejecución de esta. Por ende, los acercamientos a las canciones brindan la creación de un ambiente agradable, fomentando la apropiación de los conocimientos y el desarrollo de sus aprendizajes de manera autónoma.

Tal como se describe, el significado de las canciones en la vida infantil, engloba desde los desempeños académicos, artísticos hasta los sociales. Dambrosio (2016) explica que las canciones suelen reflejar un significado integro en el niño. Por su desarrollo con un fin transversal, en su formación integral del niño, como la internalización de las normas, el desarrollo progresivo de la autonomía, la organización, el mantenimiento del orden salas o aulas educativas, entre otros puntos. Con los cuales, la docente podrá trabajar de una manera referencial, siguiendo dichos patrones de organización.

1.3 El discurso y el mensaje de las canciones

Del mismo modo, Russell (2011) menciona que la educación ha pasado por una reforma; la cual brinda sugerencias para el uso de canciones según su temporalidad, su actualización y su mensaje, por lo que el docente deberá tener un mayor cuidado frente a los discursos que tienen las letras de las canciones seleccionadas o las que se quieren usar como recurso en el aula.

Por ende, Mark & Gary (2007) destacan que los mensajes de las canciones han evolucionado, de tal manera que las letras muestran una gran variación, ya que van desde una enseñanza positiva a una enseñanza negativa. La sociedad, muestra una gran influencia en la aceptación de diversas canciones, debido a que estas muestran ritmos

agradables, pegajosos y prácticos, por lo contrario, se encuentran dejando de lado el mensaje y el discurso que tienen dichas letras. Como consecuencia, el docente tiene un rol fundamental durante la selección de las canciones y purificación de letras, obteniendo un bagaje de letras positivas y buscando una función educadora o integrada con los objetivos planteados en el aula.

Mendivil (2015) argumenta que las canciones mantienen una práctica discursiva, la cual la familia lo ejecuta en la sociedad y los docentes se encargan de ejecutarlas dentro del ámbito educativo. Por ende, las canciones que usan los niños muestran el mensaje que la sociedad impone y desarrollan durante sus prácticas diarias.

En consecuencia, los discursos que se encuentran en las canciones muestran una gran influencia en la ejecución de estas dentro de los hogares y dentro de la escuela, creando en los niños acercamientos a distintas posturas, ya sean referentes a las canciones populares o canciones tradicionales. Mendivil (2004) explica que las canciones populares son las que se encuentran introducidas en la sociedad por medio de los intereses actuales o demandas del mercado y se expanden por medio de la comunicación masiva. Mientras que las canciones tradicionales son difundidas con el transcurrir del tiempo y difunden mensajes de género referido al varón y a la mujer.

En primer lugar, Mendivil (2015) señala que la mayoría de canciones populares son reflejo de los intereses familiares, registrando un mensaje inadecuado para su edad, donde los niños evidencian acercamientos a cantantes de baladas, reggaetón, rock, axé, pop, cumbia y en su minoría, canciones propicias para su edad como canciones infantiles o música clásica. En dicho contexto Mendivil (2004) señala a Ahanorián (2003) donde informa que las letras en especial las de axé evidencia componentes sexuales y sensuales, reflejando y acelerando el desarrollo integral del niño; por lo que el niño suele imitar dichos movimientos y cantar las canciones sin saber el significado o el mensaje en específico.

Aunque las melodías, las interpretaciones y los movimientos de las canciones mostrados en videoclips y medios de comunicación se encuentren de manera evidente y rápida, éstos no brindan un mensaje adecuado para los niños. Ya que, motivan a su imitación por medio de coreografías llamativas con movimientos sumamente sexuales, por el uso de vestuarios en muchos casos brillantes, excéntricos y cortos, por su

apariciencia física y por el uso de un determinado maquillaje. Suelen fomentar la imitación por “estar a la moda”.

Sin embargo, Mendívil (2004) refiere a los padres como influyentes directos de las preferencias musicales que poseen los niños y a estos como seguidores, por lo que crea en los padres una figura de autoridad. Además, señala que los niños suelen estar en medio de musical juvenil, en su mayoría por influencia de hermanos, tíos, primos e incluso padres de familia. También, se encuentran como actores en una cultura mediática.

Por ende, corresponde al docente la responsabilidad de no dejar a los niños expuestos en un entorno mediático, exótico y acelerado influenciados por los medios sociales y por conductos inadecuados. Donde se debe considerar a ciertos géneros mencionados como un problema para evitar la difusión y el mal uso de estas canciones en la vida de los niños, afrontando de manera eficaz el gran problema de la sociedad.

En segundo lugar, se señala que las canciones y rondas infantiles tradicionales crean y difunden estereotipos alusivos al hombre y a la mujer, con la finalidad de ser transmitidas. Mendívil (2015) afirma que:

La canción reproduce imágenes y roles de géneros de claro corte sexista. Paradójicamente, al ser una ronda tradicionalmente interpretada por niñas, la agencia de la canción la lleva a un personaje masculino que refiere como meta el deseo de casarse para lo cual describe el perfil de su futura esposa: señorita- que sepa coser-limpiar-jugar formando así una cadena de sentidos relativos a los atributos femeninos de quien desee contraer matrimonio. (p.186).

En este sentido, se desarrolla un concepto excluyente hacia las mujeres, por medio de los estereotipados, donde se asume que todas las acciones mencionadas son partes de su función y de su trabajo. Sin embargo, en la actualidad existen mujeres que no realizan dichas actividades como parte de su quehacer diario. Por lo cual, se debe eliminar dichas concepciones y mensajes estereotipados del campo educativo. A fin de crear un ambiente unilateral en el aula e integrador con actualizaciones frente al entorno.

También, Mendívil (2015) hace mención al uso inadecuado de las canciones, como mecanismo de control y de manera imperativa por parte de la docente, si bien es cierto que las canciones se usan con un objetivo en específico, se debe tener cuidado al momento de irrumpir un juego, una sesión o una actividad donde el niño este participando. De cierta manera, la finalidad de las canciones consiste en crear un grato ambiente de aprendizaje para el niño, no una imagen dominante y amenazante por parte de la docente.

Así mismo, se afirma el uso de canciones como medio de atención, y no como medio de advertencia o autoridad. Morrison (2004) señala que algunos centros católicos, señalan a Dios como autoridad y responsable frente a conductas que presentan los niños, restando importancia a la docente. Sin embargo, las canciones proponen un nuevo conducto para responder a sus necesidades haciendo alusión a la religión y a los mensajes que las instituciones católicas quieren impartir dentro de su filosofía educativa.

Por ende, es conveniente considerar el discurso que se les quiere brindar a los niños por medio de las canciones, teniendo en cuenta su ámbito social y educativo. La cual brinde al niño una oportunidad para acercarse al mundo musical y conciencia frente a los discursos que la sociedad está imponiendo con el paso del tiempo.

1.4 La importancia de las canciones en el nivel inicial

Las canciones son importantes, porque se encuentran en nuestro medio, de manera accesible. Desde el inicio de nuestra vida la música ha tenido una gran influencia en la vida, especialmente en el aprendizaje como estudiantes. Por lo que es conveniente poder observar si en la actualidad las docentes usan la música como un material de apoyo en su enseñanza. Ya que, la música por medio de las canciones permite el desarrollo de una atmosfera creativa, diferente y sensible en el aula. (Gómez, 2017).

De cierto modo, las canciones brindan en el niño una gran apertura y predisposición antes nuevos conocimientos, donde se fomenta el aprendizaje significativo. Mairet y Malvicini (2014) afirman que las canciones abordan elementos musicales, potenciados en instrumentos, melodías o ritmos. Añadiendo a esto, elementos fundamentales para el desarrollo del niño.

También, mencionan tres dimensiones importantes donde las canciones permiten el desarrollo evolutivo e integral. En primer lugar, se encuentra la dimensión motriz; dentro de ella, las canciones generan un lenguaje corporal y expresivo, favoreciendo a la motricidad y el fortalecimiento de los músculos, por medio de movimientos libres y constantes. Promoviendo la creatividad y la sensibilidad corporal para bailar y representar personajes. Además, que el movimiento generado ayudará al niño a entender, apreciar y conocer su cuerpo. Esta dimensión, permite que se ejecute un trabajo íntegro, ya que los niños se encuentran muchas horas sentados en sillas o en el piso, acumulando energía en su cuerpo y ello, se verá reflejado en patrones de comportamiento.

Por ende, las canciones logran propiciar la expresión corporal y permiten que la energía pueda ser canalizada a través del lenguaje corporal. En segundo lugar, se encuentra la dimensión socioemocional; la cual Mairet y Malvicini (2014) mencionan que brinda la habilidad para relacionarse con su entorno, poder expresar emociones, lograr comunicarse por medio de los juegos y por el lenguaje cantado. En este aspecto, las canciones brindan un soporte emocional, donde la docente deberá ser la mediadora del niño, permitiendo su exploración.

En tercer lugar, se encuentra la dimensión cognitiva; Mairet y Malvicini (2014) mencionan que esta permite desarrollar la escucha activa en los niños por medio de las canciones, por ende, la escucha no solo depende de la producción de lo escuchado, sino que implica la atención para lograr identificar, discriminar, reconocer y al final reproducir lo aprendido.

Así mismo, Delalande (1995) afirma que las canciones son importantes en medida que se proponga a los niños letras con sentido, inmersas frente a una adecuada motivación; además se le puede añadir un desafío o una tarea a realizar, ya que podrá contribuir a su desarrollo intelectual, auditivo y perceptual. Por medio, de las ejecuciones de diversas canciones en el aula.

Por otro lado, Conde, Martín y Vicián (1997) afirman que:

Para los niños los cantos son una necesidad afectiva y cognitiva. Cuando se plantea actividades educativas a través del canto, posibilitamos que no se deje de lado en el

proceso de enseñanza el contenido emocional, por lo que es tan importante como lo intelectual. (p.24).

En ello, cabe resaltar que las canciones abarcan un amplio carácter de aprendizaje, no solo intelectual, sino que añade lo afectivo y cognitivo como patrones importantes. De esta manera, el accionar del niño tendrá una mejor dirección de aprendizaje.

En consecuencia, Pulido, Cardinal y Chiappe (2014) mencionan que las canciones fomentan el desarrollo de hábitos por medio de las acciones y así, se ayuda al niño desarrollo progresivo de su autonomía, como la alimentación, las conductas de higiene, saludos respectivos y propuestas instaladas en el lugar pedagógico donde se encuentre. Para ello, es importante resaltar que el docente que el docente deberá realizar un seguimiento constante y repetición de canciones, en lugares accesibles y adecuados.

Dentro de este capítulo se determina que las canciones no solo demuestran un factor musical, sino que permiten el involucramiento de nuevos aprendizajes, permite la organización de rutinas diarias y de conductas o patrones que se encuentran en el aula. Como un recurso del docente donde integra la participación de los niños, de manera lúdica y creativa. La cual es importante usar en el aula, para innovar metodologías de enseñanza y desligar la metodología tradicional, en la cual muestra un déficit en ejecutar canciones durante las sesiones de clase.

CAPÍTULO 2: LAS RUTINAS DESARROLLADAS DESDE UNA VISTA MUSICAL PARA EL NIVEL INICIAL

En este segundo capítulo, se evidencia la formación de los niños por medio de las rutinas, es preciso mencionar que el aula no se debe generar tensión alguna, por lo contrario, se debe brindar seguridad, logrando que el niño realice su actividad de la manera más natural posible, sin incomodidades y provechosa. En ello, Muñoz (2004) menciona que los niños se encuentran predispuestos en espacios de interés, logrando recorrer y desarrollar la mayor cantidad de actividades posibles.

Sin embargo, Morrinson (2004) afirma que los maestros son los encargados de animar constantemente y fomentar el interés de los niños y niñas en el aula, así mismo de brindar apertura a las actividades que ocurren dentro de un contexto organizado, es decir concebir un patrón coherente, para la ejecución de manera ordenada de las rutinas.

Por ello, en el segundo ciclo de la educación infantil los niños de 3 años a 6 años de edad, desarrollan patrones repetitivos y estables en aula, inculcados por la docente con el propósito de interiorizar y establecer sesiones de aprendizaje. Por ende, Doblas y Montes (2009) mencionan que las rutinas constituyen situaciones de aprendizajes que los niños y niñas realizan diariamente, de forma estable y permanente. Durante esta etapa es necesario tener el acompañamiento de la docente, de tal manera que debe ser consciente de los principios básicos del desarrollo cognitivo y socio - afectivo, manteniendo una organización del tiempo lo más natural posible.

2.1 Las rutinas y la división del tiempo en el aula

Para crear un ambiente en el que los niños puedan aprender activamente, se debe establecer una buena división del tiempo en el aula, la cual permitirá establecer una constancia, llamada también como rutina diaria. Weikart (1996) señala que las rutinas diarias consisten en avisar con antelación las cosas a realizar, los momentos adecuados y los tiempos. Manteniendo una anticipación en los niños, frente a las producciones o

actividades a realizar, debido de que todos los días se realizan diferentes actividades. Como los paseos educativos, ya que no son ejecutados como sorpresas, así como las sesiones de clase; todo ello, tiene una preparación anticipada, sinónimos de responsabilidad y organización.

En ese mismo contexto, Ros (2003) manifiesta que la educación inicial, tiene el mecanismo de control social más importante usado por los docentes, las cuales son las rutinas. Estas permiten la organización del tiempo, mantener el orden en el aula, establecer buena higiene y el control en los niños. Además, se desarrollan frente al campo educativo, es decir mantienen una relación con la institución educativa, ya que en muchos casos estas suelen ser las mismas, pero en colegios religiosos, suelen añadir un tiempo para orar o asistir a un lugar determinado para su ejecución y participación de los niños, realizando una pequeña variación dentro de la planificación escolar.

Las rutinas en la escuela son la base del proceso de enseñanza – aprendizaje, ya que definen esta sucesión como un hecho más significativo y efectivo. Doblas y Montes (2009) mencionan que las rutinas contribuyen con el desarrollo personal, ya tienen una gran variedad de situaciones, donde se permite la interacción y se fomenta las relaciones interpersonales de los niños con sus pares; reforzando de manera activa la inclusión de todos los miembros del aula. En ese sentido, se fortalecerá la autonomía y la seguridad del niño. En concepto, las rutinas son un apoyo importante para que ellos logren interiorizar y adquieran progresivamente la noción del tiempo y del espacio, por medio de la práctica.

En tal sentido, Hayes y Creange (2001) señalan que son el motor del día en los centros educativos de educación inicial, en donde los niños aprenden de manera independiente y cooperativa. Son un espacio de enseñanza para el docente y un proceso de aprendizaje para el niño, donde se usa diversos tipos de materiales didácticos, para que el niño se sienta cómodo y parte del entorno, fomentando la participación en la actividad a realizar, mientras desarrolla aspectos cognitivos en su adquisición de conocimientos.

Así pues, Peralta (2008) explica que la organización del tiempo, también llamada rutina diaria, es uno de los factores relevantes en el desarrollo cognitivo, psicológico e intelectual en el proceso de aprendizaje del niño. También, señala que los docentes

deben ser conscientes al realizar de manera permanente y conceder el tiempo suficiente para que los niños logren realizar sus actividades respectivas. Estas pertenecen a un conjunto de períodos específicos y significativos, las cuales están comprendidas por siete períodos. En ella, se encuentran, el de planificación, el de trabajo, el de recuerdo, el de grupo pequeño, el de círculo, el de aire libre y el de transición o de cambios de actividades.

El período de planificación consiste en que, los niños suelen escoger las áreas de trabajos cercanas a sus intereses y materiales las cuales usarán para plasmar su trabajo. El de trabajo, donde los niños ponen en práctica lo aprendido, desarrollan su creatividad y construyen su conocimiento. El de recuerdo, donde los niños recuerdan que realizaron y los pasos que usaron para su aplicación. El de grupo pequeño, donde la docente interviene y plantea experiencias educativas en relación a las actividades realizadas por los niños, frente a sus intereses.

El de círculo, fomenta el compartir de la información de los niños durante las asambleas. El de aire libre, permite que los niños se expresen por sí mismos, en función al mundo que los rodea. Por último, de transición o de cambios de actividades, la cual es utilizado principalmente por la docente, para el apoyo del niño y para atender sus necesidades básicas.

Frente a todo ello, se puede señalar que las rutinas son actividades de entrada, acogida, reencuentro y despedida. Durante esos grandes momentos los niños y niñas se encuentran con sus compañeros, con el docente encargado y con su medio. Doblas y Montes (2009) mencionan que las rutinas suelen desarrollarse desde las primeras horas del día, iniciado por saludo, seguido por el reconocimiento de los asistentes, la identificación y el registro de los referentes temporales, así como el clima y los días de la semana. De cierto modo, explican que el reparto de los materiales se encuentra dentro de las rutinas diarias, así como el tiempo del recreo, la recogida y la organización de los materiales y la despedida o preparación de la salida de los niños.

Del mismo modo, Mendivil (2015) encontró que hay ocho rutinas que se desarrollan dentro de un día escolar; las cuales son el saludo, la oración, el aseo, la asistencia y control del tiempo, los días de la semana, el orden del aula, la lonchera y la despedida. Para empezar, se expone el saludo, donde los niños interactúan entre sí y crea un

ambiente propicio para la disposición durante las actividades del día, la oración donde generan un acercamiento a Dios o a la religión establecida por la escuela.

El aseo, es donde se fomenta la limpieza en el aula después de una actividad de trabajo, ya que los niños logran devolver los materiales a sus lugares correspondientes al finalizar la actividad y desechan los restos de los materiales; dentro de ello, se añade la limpieza personal, es decir el lavado de manos antes, durante y después de una actividad. Asimismo, ello va enlazado con la alimentación y el cuidado infantil. Además, la asistencia y el control del tiempo según Mendivil (2015) y Doblas y Montes (2009) establecen que es un momento que permite el reconocimiento de todos los niños. Estos autores mencionan el mismo fin, para dicha rutina, la cual es identificar a sus compañeros asistentes y faltantes; también permite el reconocimiento del clima, ya sea soleado, lluvioso, ventoso, nublado o frío.

Los días de la semana, permite que el niño obtenga una noción previa del tiempo y desarrolle los conceptos del ayer, hoy y mañana. En efecto, Mendivil (2015) manifiestan que el orden del aula, mientras que Doblas & Montes (2009) lo señalan como la recogida y organización diaria de los materiales. Ambos autores afirman que esta rutina permite crear en el niño un orden en el aula, y de manera progresiva en su turno, haciendo de esto un hábito lo cual permita desarrollar sus tareas de manera sencilla en la escuela y en el hogar.

La lonchera, según Pulido (2013) es un tiempo importante donde los niños disfrutan sus alimentos de manera agradable, en compañía de sus pares y de la docente, esta rutina va de manera conjunta con el aseo, ya que es valioso inculcar la higiene antes y después de la alimentación. Por último, se encuentra la despedida, centrado en el acto final del día, donde los niños recurren a casa con todo lo aprendido y llegan con nuevas ideas al hogar.

En tal sentido, las rutinas permiten establecer las primeras nociones de temporalidad. Mairet y Malvicini (2014) fundamentan que la confianza y la seguridad se basan en el desarrollo de la autonomía del niño. Donde se asume que en el aula se debe respetar los ritmos de aprendizaje, teniendo en cuenta la edad, las características de los niños, las necesidades, los intereses y lo que se quiere lograr de manera progresiva. De tal manera, que las rutinas deben ser aplicadas durante el período

escolar, considerando que las primeras semanas, suelen ser semanas de adaptación o semana de formación, en donde los niños dejan sus actividades hogareñas y establecen lazos escolares y educativos.

2.2 Función e importancia de establecer rutinas en los niños del nivel inicial

En función a la educación inicial, las rutinas suelen ser un reflejo de valores que se rigen en las instituciones educativas y en hogar, centradas en el orden y en el cumplimiento de los compromisos establecidos en los ámbitos. Zabalza y Beraza (1996) afirman que la realización de manera continua entre las rutinas realizadas en la escuela y en el hogar, logran la participación e involucramiento de toda el aula; ya que las rutinas cumplen un papel importante en la conservación de ciertos rituales que se construyen de manera cotidiana. Las rutinas son como organizadores estructurales de las experiencias cotidianas, donde clarifican a los niños las actividades a realizar y muestran con mayor claridad los procesos a seguir, para un buen desempeño.

De cierto modo, Weikart (1996) explica que las rutinas deben establecer los eventos diarios de manera clara y sencilla, con la finalidad de poder ayudar a los niños durante su ejecución, por ende, deben ser establecidas por la docente de manera cuidadosa y planificada respetando la edad de los niños, el tiempo de demora para ejecutar las actividades y su organización en el aula. Hay que mencionar, además que la sobrecarga de actividades en el niño limita su participación, frente a otros compañeros. Ya que, se establece que la acumulación de información fomenta en el niño inflexibilidad ante las actividades, por miedo a equivocarse y ser corregido frente a sus compañeros.

Al respecto, Swanwick (2003) expresa que el establecimiento de rutinas permite que exista un mayor aprendizaje y que los estudiantes alcancen un mayor potencial; referente a las actividades ejecutadas en el día a día, desarrollando un pensamiento crítico y organizacional. A esto, corresponde un trabajo de familia y escuela, ya que la repetición constante de las actividades y las motivaciones, permiten que de manera significativa estas sean integradas mediante un proceso e interiorizadas en el niño como parte de la vida cotidiana.

Además, se generan límites para desarrollar la creatividad por no tener la información clara, es decir el orden de las rutinas a realizar, las actividades que siguen

y el ritmo que se llevará para realizarlas. De cierto modo, deben ser guiadas, enseñadas y modeladas desde un principio, manteniendo un seguimiento del avance y su evolución durante el accionar. Incentivando el proceso de enseñanza del docente e interacción con sus alumnos, frente a nuevos estilos de aprendizaje que presenten, respetando sus tiempos y sus habilidades. Ros (2003) menciona que cada niño construye su ritmo y su situación didáctica al momento de realizar las rutinas, de modo que en los primeros días se evidencia que existe una mayor demora en reconocer el contenido y el fin de la actividad. Es por ello, que el tiempo de repetición, debe ser alternada, entre juego libre, rutinas y enseñanza.

De cierto modo, la prolongación del tiempo y las actividades extracurriculares implican que las instituciones evoquen con antelación las modificaciones y avisos correspondientes, referidos a las fiestas de cumpleaños de los niños, salidas pedagógicas, simulacros, concursos, entre otras actividades que se propongan fuera de las programaciones preestablecidas. Ante ello, Candia (2007) indica que, para reintegrar al grupo a las actividades diarias o rutinas, sin crear un cambio brusco, se debe hacer uso del modo lúdico; el cual consiste en crear un entorno seguro, con una conexión afectiva del docente, presentando el contenido a seguir por medio de una didáctica, así se integrará al niño en su ejecución y predisposición.

Por ello, el docente debe considerar a las rutinas como un medio organizador importante de las actividades. Prado (2014) afirma que deben ser empleadas de manera constante; sin embargo, pueden mostrar flexibilidad en ciertos acontecimientos importantes, que estén fuera de ellas, de su organización o que sean establecidas por la institución. Por lo que, se debe tener en cuenta en la programación diaria y en la programación semanal; también deben ser expresados y confirmados al personal docente. Por ende, desde este punto, los niños deben ser anticipados de los cambios a realizar, el por qué se realizará el cambio y el para qué, para asegurar su mayor interés en la actividad cambiante y regresar con mayor flexibilidad a las rutinas diarias, sin presentar algún tipo de alteración o desentendimiento.

Por otro lado, según Pulido (2013) afirma que las rutinas no van en contra de la función de los intereses y de los principios establecidos por los niños en el aula, de tal manera que se debe permitir el desenvolvimiento óptimo de ellos en la institución. Por lo que, el contenido constante debe ser enlazado con la formación académica. Sin

embargo, muchas veces las instituciones predisponen sus intereses académicos, frente al desarrollo integral del niño. Por ello, se realizan modificaciones eventuales, poniendo en primer lugar, las prioridades que se presentan en las escuelas, en “significatividad” de eficiencia y competitividad antes otras instituciones, dejando de lado lo establecido desde el inicio de clases.

Del mismo modo, no se puede asumir un patrón específico e inflexible o una estructura inmóvil en las rutinas, que solo buscan desarrollar, reproducir y avanzar de manera rápida saberes y contenidos. Por el contrario, Pulido (2013) reafirma que los primeros años de vida, son el proceso mediante el cual se introduce al niño en el mundo y en la sociedad, de tal manera que es necesario ayudarlo a construir su identidad y establecer rutinas a partir de su propia experiencia, mientras va interactuando con el entorno, con los objetos que están a su alcance, con sus pares y con la docente. Permitiendo crear esquemas mentales, para su ejecución con el transcurrir del tiempo. Para que estas puedan ser aplicadas no solamente en la escuela, sino en el hogar y así posteriormente en primaria, sin presentar dificultad alguna.

Por ello, Didonet (2007) señala que el niño es el constructor de su propio aprendizaje, frente a determinados estímulos presentado en el aula. Así mismo, el conocimiento y el aprendizaje a fomentar en él, no solo depende de la enseñanza aplicada por el docente o un adulto significativo, sino se determina de la acción que ejecutará este como consecuencia de interactuar con sus pares. La cual le servirá como base frente a los subsiguientes niveles de enseñanza, como la primaria y la secundaria. Se señala que los primeros años en la escuela permiten un acercamiento y acceso a información base. Además, a través de actividades lúdicas e integrados aprenden a ser niño y luego, con el paso del tiempo y adquisición de nuevos aprendizajes aprenden a ser estudiantes, donde deberán desempeñarse por sus propios medios.

Por ende, es significativo e importante fomentar el desarrollo de rutinas, para la futura aplicación e interiorización, conservación de dichas prácticas no solo en su centro de estudios, sino en su campo educativo. Además, Doblaz y Montes (2009) afirma que las rutinas fomentan en los niños un medio para insertarse en la sociedad, ya que permite desarrollar capacidades para sentirse miembro del grupo y puedan realizar actividades de manera autónoma y consecuentes. Con ello, las rutinas diarias

lograrán contribuir a que el niño adquiera de manera progresiva las nociones necesarias para el incremento progresivo de su conocimiento intelectual.

Es así, como desarrollará la noción del tiempo, el reconocimiento de un ambiente acogedor y relajado, para que puedan realizar sus actividades sin aceleraciones y sin necesidad de acabarlo de manera rápidas; respetando sus propios ritmos de aprendizaje y creando un ambiente agradable. Sin más preámbulo, cabe resaltar que el desarrollo personal, las relaciones interpersonales y las interacciones entre sus compañeros son motivadas por las rutinas y por la ejecución de estas de manera grupal, ya que contribuyen a su sentido de grupo, a su establecimiento y su significatividad. También, Wildenger, McIntyre, Fiese, y Eckert, (2008) afirman que:

During the preschool and early school years, child-centered routines such as bedtime, waking, getting dressed, joint book reading, and homework become more regular and meaningful in families. It is important to recognize that consistency of routines encompasses both the familiar content and character of routines (e.g., child says prayers and kisses parents goodnight before bed) as well as predictable timing of those routines (e.g., child goes to bed at approximately the same time on weeknights). (p.70).¹

En ello, Wildenger, McIntyre, Fiese & Eckert (2008) señalan que es importante que las rutinas aplicadas en la escuela sean informadas a los padres de familia o tutores, con el fin de reforzar lo aprendido en casa. El involucrar contenido familiar a los contenidos escolares, desarrollará en el niño capacidades para enlazar dos aprendizajes distintos y ponerlos en práctica, dándose cuenta de sus errores con el transcurrir de los días. Así mismo, los padres pueden hacer uso de las rutinas para actividades en el hogar, durante el aseo, antes de dormir, antes de almorzar o ingerir algún alimento; repitiéndolo de manera diaria, para su significatividad en el niño.

2.3 Desarrollo de las rutinas con apoyo de canciones: Sentido y significado

Las rutinas cumplen una función importante por medio de la ejecución de acciones de manera constante y repetitiva. El accionar de ello, sin ningún estímulo logra la repetición y ejecución de las actividades de manera mecánica con un fin de avance y memorista. Pulido (2013) especifica que el fin de la educación inicial, no es la

mecanización, ni el avance veloz de acciones determinadas. Por ende, se empieza a eliminar los conceptos de que “ganar tiempo” es crear en los niños un mayor avance y aprendizaje. En ello, se afirma que el mejor tiempo para la enseñanza – aprendizaje es el de respetar el tiempo evolutivo y el tiempo productivo de manera individual. Ya que, todos los niños aprenden en tiempos distintos, frente a estímulos diferentes.

De igual modo, Akoschky (2007) menciona que las canciones infantiles permiten desarrollar en los niños su inteligencia y creatividad, a ello se añade que el usar este medio para aprender las rutinas, hacen de estas un aprendizaje integrador, ya que se usará un aspecto musical con un contenido académico. Así mismo, se puede explicar que los ritmos y movimientos presentados en los diferentes estilos, activará su interés o responderá a una necesidad encontrada; por ende, fomentará no solo intereses académicos, sino intereses emocionales y afectivos.

De cierto modo, el aprendizaje del niño está relacionado con el movimiento, con los sonidos, con los colores e imágenes. Por ende, Mairet, S. y Malvicini, K (2014) señalan que el niño relaciona las palabras con las imágenes, los objetos con los sonidos que producen, a las personas con sus voces o características resaltantes y a las canciones con las melodías y con los ritmos que desarrollan. Por lo que se afirma, su aprendizaje es más concreto y específico. Evidenciando que los medios de enseñanza deben ser innovadora para poder aplicar las canciones como medio de integración, además, suelen ser lúdicos y sonoros para obtener la atención del niño. Y con ello, se evidencia mayor atención, retención y ejecución de información.

Así mismo, Campbell (2000) afirma que los niños tienen la facilidad para poder memorizar textos, enseñanza, rutinas y nuevos conocimientos, por medio de canciones y reproducir la información de manera cantada. Ya que, los aprendizajes a través de canciones suelen convertir la información compleja en información sencilla y divertida, por medio de un ritmo de interés de los niños, involucrando la intervención de todos, a partir de un tema en interés o un tema determinado que la docente plantee. En este caso, nos referimos a las rutinas, éstas son un canal de proyección de aprendizajes cotidianos que se reafirman con la ejecución constante, sin embargo, en muchos casos se evidencia el desinterés de los niños a la voz de la docente de un enunciado directo, que dice: “Todos se forman y nos vamos a lavar las manos”.

Frente a este enunciado se puede obtener dos posturas de los niños, uno de ellos es el pararse de manera obediente y formarse, y el segundo es no responder al enunciado, mostrando un desinterés y dificultando la formación para lavarse las manos. Sin embargo, Batres (2019) resalta que la repetición constante de frases o enunciados por parte de la docente crea un ambiente hostil y repetitivo frente a la participación y ejecución de actividades y/o rutinas dentro del aula. Por ello, es importante innovar las estrategias pedagógicas por medio de las canciones. Añade, que incentivar en los niños el cantar canciones en el aula, no solo permite crear un ambiente participativo.

Además, se debe fomentar el aprendizaje desde su interés, para que sea un conocimiento interiorizado; también manifiesta que es importante que la canción expresada por la docente no sea perfecta, entonada o que la docente sea una cantante profesional, por el contrario, el fin es que ellos se diviertan por medio de nuevos aprendizajes. Ya que, la ejecución de estas nuevas prácticas permitirá el desarrollo constante de nuevos interés y criterios de intervención en el aula. Permitiendo el acompañamiento de los niños y el interés de su participación favoreciendo la integración académica con la integración sensorial. Logrando el aprendizaje de rutinas por medio de los movimientos y las secuencias musicales

También, Mairet y Malvicini (2014) señalan que aprender una canción, apropiarse de ella, poder reconocerla porque ya fue enseñada y disfrutarla, permite poder asociarla con actividades diarias, nuevos conceptos, nuevas enseñanzas y poder compartirla en clase. Ello, permitirá relacionar la participación activa de los niños, la atención frente a la docente y durante las sesiones de clases, el esfuerzo de la docente por mostrar un nuevo estilo de enseñanza y por incentivar que los niños aprendan de una manera distinta. Además, incluye constancia por parte de los dos actores, para la memorización y ejecución de dichas prácticas en el aula.

Frente a ello, se debe tener consideración que cada niño se desarrolla de manera diferente; los procesos de desarrollo son similares, pero no iguales, lo que determina que el tiempo de aprendizaje para cada uno es distinto. En este sentido, se debe explicar que las canciones en muchos casos son diferentes, algunas tienen una letra distinta, una melodía diferente, son usadas en momentos diferentes y de acuerdo a las necesidades que se plantean. Además, se debe tener en cuenta, que las canciones deben ser actualizadas o cambiadas, si no presentan algún tipo de interés por los niños, ya

que esto dificultaría la atención de los niños en el aula, la creatividad y al crecimiento de su aprendizaje.

Por ende, al ver que los tiempos de aprendizajes son distintos, señalaremos a Campbell (2000) donde explica que el tiempo que necesita cada niño para aprender las canciones educativas, deben ser tomadas desde un principio en estrofas cortas a largas, siendo consecuentes con sus aprendizajes enseñando de menos a más. Así mismo, no solo es cuestión de capacidad que presente cada uno, sino es cuestión de interacción en el aula y motivación, ya sea por medio de palabras motivadoras o por estímulos. Ya que, en algunos niños el canto de la docente podrá permitir una apertura hacia los aprendizajes, siempre y cuando vaya de la mano con la motivación. Mientras que, en otros niños, el escuchar solo a la docente sin la interacción de sus pares, ocasionará timidez.

De igual modo, Dambrosio (2016) explica que las consignas establecidas por medios de canciones permiten que los momentos de aprendizajes sean amenos, desde una construcción individual hacia una construcción grupal o colectiva. Demostrando que la canción ayuda a aprender de manera lúdica, a acompañar el proceso de aprendizaje por medio del docente – alumno y transmitir lo que aprendió por el uso de canciones fuera del contexto educativo, a espacios donde las familias puedan escuchar que cosas han aprendido.

Es por ello, que Pulido (2013) señala que el usar canciones no solo estimula el aprendizaje, sino crea un nuevo estilo de enseñanza con el fin de transformar las actividades tradicionales en actividades innovadoras. Estableciendo una manera de disfrutar las rutinas, por medio de la integración, diversión y ejecución de estas. También motivará el incremento del habla, el lenguaje, la escucha, el acercamiento a sus emociones y expresiones de ello. Así mismo, el fomentar su uso debe plantearse como método colectivo, es decir desde la intervención de los niños, en que ellos puedan escoger las canciones de interés que la docente pueda mostrarles y enseñarles, seguido por su ejecución y con el tiempo se desarrollará la aplicación.

Frente a este capítulo se puede señalar que las rutinas son parte importante de la clase, la cual permite el reconocimiento y la organización del día a día para los niños en el nivel inicial; por ende, debe estar con mayor preminencia, ya que estas son base

en su formación durante su periodo escolar. Son fundamentales y deben ser ejecutadas de diariamente, para lograr interiorización y el reconocimiento del tiempo para todos los niños.



Conclusiones

En el aula, los niños se encuentran expuestos a varios recursos educativos a lo largo de la clase, como las imágenes, sonidos, canciones, premios, entre otros. Los cuales su uso dependerá de la docente, y respondan a los objetivos que busca desarrollar en el aula. Dentro de ello, uno de los recursos más usados en la educación inicial son las canciones, que integran aprendizajes más interacción, por medio del canto y del acompañamiento. Asumiendo como esta se desarrolla frente a las rutinas e involucramiento de los niños.

La existencia de las canciones en el aula permite crear un ambiente agradable, en función de la adaptación del niño a un nuevo mundo, donde los niños se encontrarán expuestos a reglas, normas y rutinas las cuales las irán desarrollando de manera secuencial, por ende, podrá integrar aprendizajes. De cierto modo, el uso de las canciones frente a las rutinas abarca desde el inicio con el saludo y finaliza con la despedida, en ello se busca integrar a los niños con un estímulo sonoro para obtener su atención y así se pueda emplear las pautas de enseñanza de la canción, empezando por estrofas cortas a largas. Con el fin de unir lo cantado con la acción – ejecución.

En la medida que las canciones constituyen un recurso educativo de gran alcance es importante analizar el contenido a usar durante las sesiones de clases. De tal manera que se elimine las canciones de contenidos inapropiados y sexista para la edad, estableciendo un conjunto de canciones referente a las rutinas a realizar. Teniendo en cuenta, la construcción social que estas determinan, desligando a los niños de los estereotipos desarrollados en los mensajes emitidos. Incluyendo siempre el análisis

previo a la ejecución y exposición de estas, para poder enlazarlas dentro de los aprendizajes de los niños.

Las rutinas son fundamentales para desarrollar hábitos en los niños, frente a nuevas experiencias; donde a partir de ello se amplía el interés para ejecutar distintos hábitos de manera autónoma. Por otro lado, su uso es necesario para que el niño pueda conocer el mundo que lo rodea. De cierta manera, al unir las rutinas con las canciones permite que sea un recurso nemotécnico para la organización del tiempo y la creación de patrones para su reproducción. Involucrando los movimientos, gesticulaciones vocales y corporales del niño.



Referencias bibliográficas

- Akoschky, J. (2007). Música en el nivel inicial. *Lenguajes Artísticos-Expresivos en la Educación Inicial*. Recuperado de <http://www.ccgsm.gob.ar/areas/educacion/curricula/fdpdf/tmniweb.pdf>
- Batres E. (2019) Notas sobre educación musical. Guatemala: Editorial AVANTI S.A
- Campbell, D. (2000). *Mozart effect for children*. William: Morrow
- Candia, M. R. (2007). *La organización de situaciones de enseñanza: Unidades didácticas y proyectos, articulación con talleres, actividades de rutina*. Buenos Aires: Novedades Educativas
- Conde, C. J. L., Martín, M. C., & Viciano, G. V. (1997). *Las canciones motrices: Metodología para el desarrollo de las habilidades motrices en Educación Infantil y Primaria a través de la música*. Barcelona: Inde.
- Costa, A. (2015). Identidad musical y educación. ESE. Estudios sobre Educación, 28, pp. 171-186 Recuperado de <http://hdl.handle.net/10171/38946>
- Dambrosio, A. (2016). Consignas didácticas en el nivel inicial: la producción discursiva de consignas-canción. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 16(2), pp.45-67.
- Delalande, F. (1995). *La música es un juego de niños*. Buenos Aires: Ricordi
- Didonet, V. (2007) Formación de profesores para la educación inicial. Instituto Pedagógico de Caracas *Revista de investigación*. (62) pp. 15-40.
- Doblas, R., & Montes, M. (2009). El diseño de las rutinas diarias. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 16, pp. 1-8.
- Gómez, E. T. (2017). Canciones y discusión de dilemas en el desarrollo de valores. Una experiencia de intervención en Escuelas Primarias de la República Dominicana. *Revista electrónica de LEEME*, (25). Recuperado de <http://musica.rediris.es/leeme/revista/tiburcio10.pdf>
- Gullco, J., Pescetti, L., Burba, E., Alencar, T., Tadeu, E., Brum, J. & Sossa, J. (2005). La canción infantil latinoamericana y caribeña. Asunción, Uruguay: n/a.

- Hayes, K., & Creange, R. (2001). *Classroom routines that really work for prek and kindergarten*. California: Scholastic Inc.
- Mairet, S. y Malvicini, K (2014). *Didáctica de la música en el nivel inicial*. Buenos Aires: Bonum.
- Mark, M., & Gary, C. L. (2007). *A history of American music education*. Rowman & Littlefield Education. 15200 NBN Way, PO Box 191, Blue Ridge Summit. pp. 174 - 191.
- Mendez, N. C. M., & Hemsy, G. V. (2004). *Hacia una educación musical latinoamericana*. San José de Costa Rica: Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO.
- Mendívil, L. (2015). *Canciones y construcción social de identidades en educación inicial: Un análisis crítico*. (Tesis de doctorado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Mendívil, L. (2004). *Música, infancia y cultura mediática* (13), 25, pp.97-107. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/10569/11040>
- Morrison, G. S. (2004). *Educación infantil*. Argentina: Pearson educación.
- Muñoz, L. L. (2004). La motivación en el aula. *Pulso: revista de educación*, (27), 95-110
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1104735>
- Pablo, S. & Pérez, M. (2003). *Taller de lenguaje oral y de psicomotricidad en el aula 0-8 años: Ba l de recursos y libro de lectura*. Madrid: CEPE.
- Peralta, V. (2008). Innovaciones curriculares en educación infantil. *México: Trillas*
- Prado, C. (2014). *La importancia de las rutinas en niños de educación inicial de 3 a 5 años* (Tesis de Bachillerato) Universidad de Quito, Ecuador.
- Pulido, M. (2013). Las rutinas en educación inicial: entre la mecanización y la transformación. *Educación y ciudad*, (24), pp. 81-92.
- Pulido, M., Cardinal, M. & Chiappe, S. (2014). Las rutinas en educación inicial: apuntes desde las creencias de los maestros. *Revista Hojas y Hablas*, (11), pp. 59-67.
- Ros, N. (2003). *Rutinas y rituales en la educación infantil: Como se organiza la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones novedades educativas.
- Russell, J. L. (2011). From Child's Garden to Academic Press: The Role of Shifting Institutional Logics in Redefining Kindergarten Education. *American Educational Research Journal*, 48(2), 236–267. <https://doi.org/10.3102/0002831210372135>
- Swanwick, K. (2003). *Music, mind and education*. Routledge.
- Tafari, J. (2002). La música de 0 a 3 años. *Eufonia: Didáctica de la música*, (24), pp. 5 - 9.
- Velásquez, M. & Otero L. (2015). *Canciones bajo la lupa*. Buenos Aires, Argentina: Barry Editorial.
- Weikart, D.(1996). Experience in Design and application of the high/scope Curriculum in Initial Education. *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 19(2), pp. 13-49.

Wildenger, L., McIntyre, L., Fiese, B., & Eckert, T. (2008). Children's daily routines during kindergarten transition. *Early Childhood Education Journal*, 36(1), 69-74. Recuperado de <http://dx.doi.org.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/10.1007/s10643-008-0255-2>

Zabalza, M. A., & Beraza, M. Á. Z. (1996). *Calidad en la educación infantil* (Vol. 72). Narcea Ediciones



